Perlas

El mito del «Viagra femenino»

Dina Fine Maron. Scientific Americam. Jun 2015.

El fármaco aprobado por un panel de consejeros de la FDA de EE. UU. actúa lentamente en el cerebro para incrementar el deseo, y no de forma rápida sobre la mecánica del acto sexual.

El Viagra no afecta el deseo sexual en los hombres, únicamente ayuda con la hidráulica. El fármaco impulsa el flujo sanguíneo hacia los genitales para que los hombres puedan mantener una erección. Pero el fármaco de la libido femenina que aprobó el comité asesor de la U. S. Food and Drug Administration (FDA) esta semana no responderá a la expectativa de la publicidad de «Viagra femenino» que ha estado recibiendo. El nuevo fármaco, Flibanserin, está diseñado para alterar la química sexual del cerebro de la mujer en el tiempo, para incrementar el impulso sexual. A diferencia del Viagra, no genera un cambio físico inmediato en el cuerpo.

El Flibanserin ha sido diseñado para atender la disminución crónica del deseo sexual en la mujer que causa aflicción -la condición es distinta a las fluctuaciones en el deseo sexual que ocurren de forma natural con el paso del tiempo-. Pero saber exactamente cuántas mujeres experimentan esto ha sido difícil de identificar. Un estudio sugiere que tanto como a una de cada tres mujeres, aunque la compañía farmacéutica que produce el fármaco le dijo al panel de la FDA que un siete por ciento de las mujeres en premenopausia tienen este padecimiento, según The New York Times. Las mujeres pueden aún seguir disfrutando del sexo mientras lo están haciendo, pero normalmente no tienen en un principio el deseo de tener relaciones sexuales.

Mientras que el Viagra es una pastillita azul que los hombres toman justo antes de tener sexo para ayudar a dirigir el flujo de sangre, el Flibanserin debe tomarse a diario. Con el paso del tiempo podría afectar dos neurotransmisores en el cerebro y eso puede influenciar la libido. Pero no es muy claro cómo es exactamente que el Flibanserin puede restaurar el deseo. El fármaco actúa para incrementar un neurotransmisor llamado dopamina -un químico que regula la motivación y la recompensa- al adherirse a los receptores de dopamina. También reprime la serotonina -un neuroquímico asociado al apetito y a las sensaciones de satisfacción o saciedad- al actuar sobre los receptores de serotonina.

Otros fármacos en el mercado se enfocan en otros aspectos de la experiencia sexual de las mujeres, como tratar la resequedad vaginal, pero ninguno ha sido aprobado para tratar la baja en la excitación femenina. El Flibanserin fue desarrollado en un principio como un antidepresivo por la compañía farmacéutica Boehringer Ingelheim, aunque ahora lo produce Sprout Pharmaceuticals. Muchos otros antidepresivos se recetan fuera de lo indicado para tratar desórdenes en el deseo sexual, pero algunos de estos fármacos pueden producir efectos secundarios no deseables como latidos irregulares o falta de aliento. De hecho, el Flibanserin fue rechazado dos veces por tener efectos secundarios como desmayos y baja en la presión arterial.

El comité asesor de la FDA que votó el 4 de junio para recomendar la aprobación del fármaco no descartó esos riesgos. Tomó la decisión después de escuchar los testimonios de mujeres sobre cómo el medicamento mejoraba sus vidas de forma significativa. La junta votó 18-6 a favor de poner el fármaco en el mercado junto con información sobre sus efectos secundarios. Los miembros del comité estuvieron de acuerdo en que los beneficios del medicamento no eran grandes pero sí significativos para los pacientes. La FDA no está obligada a aprobar el fármaco por ahora, pero la agencia frecuentemente sigue las recomendaciones de sus comités de asesores.

Pero cualquiera que sea la decisión de la FDA en relación con su aprobación, una cosa queda clara: llamarlo el «Viagra femenino» es engañoso.